

Domingo de la Divina Misericordia

La verdad sobre la Semana Santa y Domingo de la Divina Misericordia

Ha habido mucha confusión y debate sobre la Divina Misericordia y de cómo todo se refiere a la Pascua y es hora de que todos los malentendidos anulados rápidamente.

A pesar de que comenzó a partir de una revelación que fue hecha por Jesús a Santa Faustina, ahora es una fiesta oficial en la Iglesia Católica. Divina Misericordia el domingo es que no se consideran parte de una devoción privada. Todavía hay algunas cosas que se consideran devocionales que se asocian con "Divina Misericordia", como la Coronilla y la Novena, pero estos devocionales no debe confundirse con lo que la Iglesia ha puesto en marcha para la celebración de la Divina Misericordia.

Muchos se han sumado a la confusión por lo que sugiere que los sacerdotes deben proveer servicios especiales de devoción de la Divina Misericordia el domingo. Esto ha causado muchos sacerdotes a alejarse. Domingo de la Misericordia no es una "fiesta para los devotos", pero tiene toda la verdad un sorprendente "refugio de los pecadores." Es un regalo excepcional, a tiempo de Dios. No se duda de ello, la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo ha cumplido con todas las solicitudes que Jesús hizo, pero sólo porque había visto la mano de Dios.

La Iglesia no ha añadido nada nuevo al nombrar esta nueva fiesta, pero sólo una especie de re-energizado lo que siempre fue celebrado como una gran fiesta en la Iglesia primitiva. Con los años, la Iglesia había perdido parte del fervor de la Octava de Pascua. Octavas siempre se han asociado con la celebración de grandes fiestas. Algunas de las fiestas judías en el célebre Antiguo Testamento, como la Fiesta de los Tabernáculos, fueron por 8 días y el último día era siempre el más grande.

El Evangelio de Juan recuerda la celebración del último día de la Fiesta de los Tabernáculos en el capítulo 7 (Juan 7:37-39) y San Juan lo llama el día más grande: "En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y gritó: "Si alguno tiene sed, venga a mí, vamos a beber que cree en mí. Escrito está: "Desde dentro de él ríos de agua viva correrán". Es importante que todas las palabras en estos pasajes es tomado en serio y analizar muy a fondo.

El primer día de una octava y el último día se consideran como el mismo día, de hecho, todos los días entre la primera y la última parte de la fiesta. Basta con mirar a los días de la semana entre Semana Santa y la octava de Pascua: de lunes a sábado, todos ellos son llamados "Semana Santa" y todos y cada uno de estos días es la forma más alta de la celebración llamada solemnidad. En cada uno de esos días, el Gloria y el Credo se recitan, al igual que los domingos. Cada uno se considera un domingo.

No se olvide que el Evangelio que siempre ha sido leído en que el domingo octava de Pascua (Juan 20,19-31) abarca el tiempo desde la noche de la Resurrección hasta el domingo siguiente, una jornada de ocho octavas. La primera parte del Evangelio que narra Jesús otorgar a los apóstoles el poder de perdonar los pecados por la inhalación de ellos y diciendo: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados les son perdonados, y cuyos pecados retengáis, les quedan retenidos ". La segunda parte del Evangelio que es lo que pasa en el

siguiente, domingo, la octava, cuando Thomas finalmente ve a Jesús en el mismo Cenáculo, como el resto de la Apóstoles lo habían visto, sólo que muy domingo anterior.

Ahora recuerdo las palabras de Jesús en la última y mejor día (octava) de esa fiesta de los Tabernáculos, "vamos a beber, que (cree) en mí" Ahora lo que le dijo Jesús a Santo Tomás? "Bienaventurados los que no han visto y han (se cree)". Almas hay que creer para ser bendecidos. El escenario completo de estos dos eventos tiene un significado muy grande. El Señor nos está mostrando la importancia de (creer) y confiando en Él para recibir su (bendiciones) o, en otras palabras, su gracia.

Él también nos está mostrando la gran importancia de las octavas. No fue casualidad que Santo Tomás no estaba presente en la primera Pascua. Ese escenario fue ordenado por Dios para llegar a comprender la importancia de confiar (creer) en Jesús para obtener la gracia. Fue ordenado por Dios también que el primer acto que hizo Jesús después de Su resurrección no fue otro que la institución del sacramento de la Confesión. Estos dos acontecimientos juegan un papel crucial en la salvación.

El domingo de Pascua, y todos a lo largo de la semana, celebramos la creación de la gracia que Jesús ha obtenido para nosotros por su Pasión, Muerte y Resurrección. El domingo siguiente, la Octava de Pascua (Domingo de la Misericordia Divina) celebramos el cumplimiento de lo que la Pascua se trata y que recibe un flujo grande de un mar de gracias. La obtención de estas gracias se produce por confiar en Jesús, y acercándose a sus ministros e ir a la confesión.

Domingo de la Misericordia es realmente diseñado para que las almas de regreso a la práctica de su fe. Es por eso que la Iglesia Católica ha concedido una indulgencia plenaria especial a este domingo y ha decretado que permanecer "eternamente" en su lugar. Tiene también, en ese decreto, emitió una directiva específica a los sacerdotes, titulado "Deberes de los sacerdotes: Informar a los feligreses, escuchar confesiones, oraciones de plomo". Estas funciones son las directrices para la correcta celebración de la octava y la Santa Sede ha dejado sin opciones.

Los derechos específicos, que se puede ver en la página web del Vaticano, se publicaron originalmente en agosto de 2002 y presentado a todos los obispos. Todos ellos están claramente presentados en el último párrafo de esa indulgencia plenaria especial e incluyen el anuncio de que la indulgencia de todos los "sacerdotes que ejercen el ministerio pastoral, sobre todo los párrocos". También afirma que "con prontitud y generosidad escuchar sus confesiones" y también "llevar las oraciones después de las masas" en ese día.

Es muy claro que la Iglesia, movidos por el Espíritu Santo, ha actuado de manera convincente para asegurar que todo el mundo tiene la oportunidad de obtener estas gracias increíble que se ofrecen en esta octava. Se ha puesto en marcha un renovado entusiasmo por la Semana Santa. Es imperativo que la Semana Santa se celebra durante ocho días y de una manera solemne. Ya no podemos dejar que los católicos de Semana Santa de sólo salir de la iglesia el Domingo de Pascua sin una invitación a volver y para celebrar la Octava de Pascua.

Aunque la temporada de Semana Santa se extiende por un total de cincuenta días hasta Pentecostés, la fiesta de Pascua es en sí mismo tan sólo 8 días de duración, a partir de la Vigilia de Pascua hasta la tarde de aquel domingo de octava, la Divina Misericordia. Es muy importante que celebrar la Pascua correctamente y que incluye la celebración de la octava.

El Papa Juan Pablo II, que puede ser beatificado pronto, había afirmado que había cumplido la voluntad de Cristo al instituir esta fiesta de la Divina Misericordia. Esta declaración de un Papa de la talla y la santidad del Papa Juan Pablo II, debe ser tomado en serio. Jesús pidió a esta Fiesta de la Misericordia para ser colocado en ese domingo de la octava de Pascua y le hizo una promesa muy especial para perdonar todos los pecados y el castigo a cualquier alma que se acerquen a la confesión y reciban la Santa Comunión en ese día.

La Iglesia hizo un banquete oficial en el domingo de la octava de Pascua (Segundo Domingo de Pascua) en el año 2000 y por la providencia de Dios, el Papa Juan Pablo II murió en la vigilia de la Divina Misericordia a tan sólo cinco años después. JPPII última de las palabras escritas que se leyeron en Domingo de la Misericordia, el día después de su muerte, llamó a una mayor aceptación y comprensión de la Divina Misericordia. Esto debe ser visto como una gran señal y un mandato para que todos puedan seguir, en especial a todos los obispos y sacerdotes.

También ha habido muchas preguntas acerca de usar la imagen de la Divina Misericordia el Domingo de la Misericordia y de sus instalaciones permanentes en las iglesias. Papa Benedicto XVI, en su libro, escribió: "El Espíritu de la Liturgia", de la importancia de contar con una imagen para ayudar en cada liturgia y como un signo de esperanza para llevar a la gente a la Segunda Venida de Cristo. Escribió sobre el "vacío" que fue causado por la eliminación de los iconos y el arte sagrado de nuestros santuarios y la importancia de contar con las imágenes.

Jesús también insistió en que la imagen de la Divina Misericordia sea venerada y solemnemente bendecida el Domingo de la Misericordia. Y ¿por qué no? La imagen representa a la perfección todo lo que sucede en ese Evangelio. Incluso soporta las otras lecturas incluyendo la referencia al lavado de los pecados en el agua, redimirnos en la sangre, y el nuevo nacimiento en el Espíritu, que se encuentra en la oración de apertura. También manifiesta que es a través de la "confianza" que recibimos la gracia, con las palabras "Jesús, en Ti confío".

La imagen de la Divina Misericordia retrata, en los dos rayos, los sacramentos del Bautismo, la Confesión y la Eucaristía. El enfoque en el que el domingo siempre ha estado en la institución de la confesión y la necesidad de confiar y creer en Jesús para recibir la gracia (bendiciones). Jesús prometió una efusión de un mar de gracias sobre esa fiesta de la Misericordia y Jesús dijo que los pecadores arrepentidos que los recibiría no sería capaz de contener, sino que ellos irradian a otras almas.

Recordemos de nuevo lo que dijo Jesús en el "último y más grande (octava)" día de la Fiesta de los Tabernáculos, "Si alguno tiene sed, venga a mí, vamos a beber que cree en mí. Escrito está: "Desde dentro de él ríos de agua viva correrán". (Juan 7:37-39) Cada palabra que Jesús tiene un gran significado y San Juan registró que fue específicamente en ese último día mayor y que Jesús nos muestra que creer y confiar en Él dará grandes gracias a la octava.

Tres de los más grandes doctores de la Iglesia, San Gregorio Nacianceno, Santo Tomás de Aquino y San Agustín apoyar la celebración de octavas y de indicar con claridad y defender que la octava Domingo de Pascua es el cumplimiento de la perfección de la, y lo más importante domingo sin tomar nada de la grandeza del Día de la Resurrección. La Pascua es la fiesta más grande y es "el último día y más grande" que recibimos un torrente de gracias.

Correcta celebración de la Pascua implica correcta celebración de la octava de Pascua. La Iglesia se ha pronunciado, a través de la inspiración del Espíritu Santo, para asegurar su correcta celebración, añadiendo que la indulgencia plenaria especial para que el domingo la octava, la Divina Misericordia. Se ha puesto en su lugar las "Obligaciones de los sacerdotes" para asegurar que todo el mundo se lo contó. Se quiere asegurar la salvación de las almas. Es sólo a través de la humilde obediencia al Magisterio que este llamado se cumplió.

No hay tema más importante que la salvación de las almas. Jesús nos quiere prepararse para Su Segunda Venida. La Iglesia ha actuado con decisión. Jesús quiere derramar sus gracias en gran abundancia para dar a las almas la oportunidad de ser completamente limpiados antes de que él venga. La Iglesia en su explicación de la Fiesta de la Misericordia, indicó, que la promesa de Jesús para el perdón de los pecados y el castigo es "igual a la gracia que se recibe en el sacramento del Bautismo".

No hace falta ser un genio para ver los tiempos que estamos viviendo in Los signos de la venida de Jesús está a nuestro alrededor. El número de católicos que no asisten a la misa del domingo es en el peor de los niveles de epidemia. La Iglesia ha actuado correctamente y nos ha dado esta fiesta con la capacidad de renovar las almas y posteriormente renovar y reconstruir la propia Iglesia. Jesús nos habló de la importancia de dejar los 99 y va a buscar a la perdida. Ya es hora de que todos los católicos a trabajar.

Hay una cosa más que es de suma importancia y que sería una grave injusticia para el Señor no lo proclaman. Jesús dijo que la Fiesta de la Misericordia sería la última esperanza de la salvación. Estas palabras se pueden encontrar en el diario de Santa Faustina "Divina Misericordia en Mi Alma" entry # 965. Si esto es cierto, entonces todos deben ser informados al respecto, incluida la caída de despedida y católicos no practicantes. Proclamarlo a los cuatro vientos y decir a todos acerca de las gracias especiales de domingo de la Misericordia!

Escrito por: Robert R. Allard, Director de los Apóstoles de la Divina Misericordia.

Bob ha estado ayudando a la Iglesia para celebrar la Divina Misericordia desde 1996. Había sido un caídos-lejos Católica por más de 25 años y recibió una gracia especial de domingo de la Misericordia. Ha escrito para revistas nacionales, periódicos, y ha organizado conferencias y seminarios. Recientemente ha aparecido en EWTN TV y Radio. Su página web: www.DomingodelaDivinaMisericordia.com proporciona información y recursos, tales como inserciones de anuncios, homilías, documentos e imágenes.
